

8. La población indígena de México y la informalidad laboral. Un análisis de sus principales determinantes

DAVID ROBLES ORTIZ*

JUAN MARROQUÍN ARREOLA**

VALERIA MARTÍNEZ FLORES***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.249.08>

Resumen

El objetivo de este documento es analizar determinantes de la informalidad y su efecto en la población indígena trabajadora de México. El periodo de estudio es el año 2022. Para ello, se hace uso de microdatos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022 y de un modelo logit. Los resultados indican que el no hablar la misma lengua por parte de aquellos que ofrecen los servicios de salud impacta en la decisión de trabajadores indígenas de elegir un empleo informal. Identificar los determinantes de la informalidad laboral entre los indígenas podría permitir diseñar políticas públicas en cada entidad y también a nivel federal.

Palabras clave: *empleo informal, modelos logit, comunidades indígenas, discriminación.*

Los autores agradecen al Instituto Politécnico Nacional el apoyo brindado. Este documento deriva del proyecto de investigación SIP 20232232 titulado "Los motivos de discriminación en México y su influencia en la informalidad laboral".

* Profesor investigador en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9814-8315>

** Profesor-Investigador en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3981-1842>

*** Profesor-Investigador en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1281-2037>

Introducción

En México las personas que hablan alguna lengua indígena representan alrededor de 15% del total de la población, las cuales pertenecen a grupos vulnerables y discriminados (INEGI, 2022), esto implica que están en riesgo de enfrentarse a diversos problemas, entre ellos la informalidad laboral. La informalidad concentra alrededor de 60% de la población trabajadora del país; esta problemática no sólo afecta la recaudación fiscal y la productividad laboral, sino que también vulnera a los individuos que laboran en ella. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013), existen diversos enfoques para medir la informalidad. Sin embargo, en nuestro país, así como en la presente investigación, se emplea la definición a nivel individual, entendida como aquellos

[...] trabajadores que pueden estar recibiendo un salario o manejando la relación laboral como si fuera mercantil, pero que no pueden hacer cumplir sus derechos laborales, tales como seguridad social, beneficios no salariales de liquidación o finiquito al término de la relación de trabajo. (INEGI, 2014)

Es importante mencionar que una ventaja de medir a la población informal mediante el seguro social es identificar a quienes no cuentan con las prestaciones que le corresponden a un trabajador por ley, ya que la seguridad social conlleva a que el trabajador sea acreedor a distintos tipos de seguro y guardería (IMSS, 2023).

Los enfoques de exclusión y escape comúnmente explican el fenómeno de la informalidad. El enfoque de exclusión, el más empleado en la literatura para explicar la informalidad, supone que es consecuencia de las rigideces del mercado laboral formal, donde las variables como educación, estado civil, sexo y edad de las personas influyen en su decisión de optar por un empleo informal (Pedraza, 2016; Quejada et al., 2014; Uribe et al., 2004). Es decir, la informalidad se origina por el estrecho mercado laboral y trabajadores poco calificados, lo que ocasiona una disminución de las oportunidades laborales formales.

Por su parte, el enfoque de escape parte del estudio de Hirschman

(1970), quien afirma que los individuos responden con “irse con sus asuntos a otro lado” cuando sus demandas no son atendidas. Lo anterior supone que las personas tienen algunas ventajas en el sector informal debido a que les podría convenir más que un empleo formal. En otras palabras, dicho enfoque supone la existencia de mercados laborales (formal e informal) competitivos, por lo que la informalidad surge de hechos vinculados a la correspondencia entre las personas y el Estado. Autores como Perry et al. (2007) y Levy (2008) han profundizado en el tema al argumentar que las personas realizan un análisis costo/beneficio. Es decir, eligen la informalidad de manera voluntaria por las ventajas que encuentran en ella como horarios flexibles, pocas barreras a la entrada, ingresos altos en el corto plazo o beneficios a través de la política pública, ya que disminuyen el costo de ser informal, como fue el caso del Seguro Popular, hoy en día llamado Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi), el cual brinda atención médica sin la necesidad de estar laborando en el mercado formal. Bosch y Maloney (2012) apoyan el argumento anterior al indicar que para muchos trabajadores las ineficiencias en las protecciones del empleo formal y los bajos niveles de productividad laboral pueden hacer que el sector informal sea una alternativa deseable, además, los trabajadores prefieren obtener remuneraciones monetarias y no los beneficios que les podría otorgar tener seguro social, que en algunas ocasiones llegan a ser ineficientes.

Por lo anterior, en este documento se plantea como hipótesis que factores de escape y no sólo de exclusión afectan la toma de decisiones de los indígenas en México de optar por un empleo informal, con el fin principal de identificar el impacto de dichas variables de ambos enfoques para la toma de decisiones de indígenas de preferir un trabajo en el sector informal.

Para lograr lo anterior se realizó un análisis exhaustivo de microdatos con la ENIGH 2022. Se ocupa esta versión por ser la última disponible al momento de la realización de la presente investigación, con la cual se generaron las variables exclusión y escape. Por el lado del enfoque de exclusión se consideran las variables como la edad, la educación, el ingreso, el sexo y el estado civil, mientras que por el lado del enfoque de escape se consideran las siguientes: no encuentran lugar para atenderse, la clínica médica les queda lejos, no les dan atención, tienen falta de confianza, les dan mal trato, no saben hablar la misma lengua, hay escasez de medicamento, no hay

atención porque la clínica está cerrada. Se eligieron las variables anteriores por ser una aproximación a la opinión que pueden tener los individuos sobre la seguridad social, como supone Hirschman (1970). Lo anterior, como un esfuerzo para entender la informalidad, pues aunque no existen variables específicas del enfoque de escape, se construyeron variables que, de alguna manera, otorgan indicios de la presencia de dicho enfoque como lo establecen Perry et al. (2007). Posteriormente, con dichas variables se realiza un modelo econométrico tipo logit para conocer el efecto de cada variable en la elección de los individuos por un empleo informal. Uno de los resultados más relevantes de esta investigación es que ambos enfoques son muy importantes para la decisión de los indígenas sobre un empleo informal. Asimismo, se encuentra que el hecho de ser mujer no es un determinante principal de la informalidad entre los indígenas, como lo exponen Hopenhayn y Bello (2001), pues la probabilidad de serlo es menor a 5%. Lo anterior supone que la informalidad no discrimina por sexo a los indígenas, en comparación con otros sectores.

Esta investigación se divide en varios apartados. En el primer apartado se presenta la discusión teórica de ambos enfoques de medición de la informalidad. En el segundo apartado se analiza a la población indígena informal a través de los determinantes más representativos de la informalidad por parte del enfoque de exclusión. En el tercer apartado se realiza un análisis similar al apartado segundo, pero ahora bajo el enfoque de escape. En el cuarto apartado se expone la metodología, así como las variables utilizadas para el modelo logit. El quinto apartado muestra los resultados arrojados por la estimación econométrica. Finalmente, se muestran las conclusiones de esta investigación.

Marco teórico

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía define a la informalidad laboral como aquellos:

[...] trabajadores que pueden estar recibiendo un salario o manejando la relación laboral como si fuera mercantil, pero que no pueden hacer cum-

plir sus derechos laborales, tales como seguridad social, beneficios no salariales de liquidación o finiquito al término de la relación de trabajo. (INEGI, 2014)

De acuerdo con la definición de empleo informal, este puede analizarse en dos grandes enfoques: exclusión y escape. La exclusión hace referencia al reducido mercado de trabajo y a los pocos trabajadores calificados, donde las personas están alejadas de oportunidades laborales formales. El enfoque de escape hace referencia al análisis costo-beneficio. Es decir, los informales encuentran ventajas en la informalidad, por lo que deciden serlo por gusto (Perry et al., 2007).

El enfoque de exclusión es muy usado en estudios del fenómeno de la informalidad, el cual parte de los mercados de trabajo formales rígidos que reducen las posibilidades de que los trabajadores accedan a empleos formales. Perry et al. (2007) aseguran que la exclusión se origina en el mercado de trabajo y por los trabajadores poco calificados, situación que origina la disminución de las oportunidades de trabajo en el mercado formal. Entre los hallazgos de esta investigación se tiene que, para América Latina, la mayoría de los trabajadores informales asalariados (que incluye trabajadoras domésticas, empleados familiares que no reciben un sueldo, empleados de microempresas y aquellos que están con macroempresas mediante arreglos de trabajo no formales) han sido excluidos de empleos formales, donde el nivel educativo y la edad son variables principales de su exclusión del mercado laboral. Argumento similar al de Pedraza (2016), al sugerir las características más influyentes para que una persona acepte un trabajo no formal son la educación, si es soltero o casado y la edad. Quejada et al. (2014), así como Alcaraz et al. (2015), indican que no sólo el nivel educativo y el sexo son determinantes de la informalidad, sino también el desempleo. Uribe et al. (2004) indican que la educación, el sexo, el ser jefe de hogar y la experiencia son aspectos que determinan la informalidad. Delgado (2013) apoya lo anterior, sugiere que el hecho de no ser mujer y no ser el jefe de hogar, así como tener más edad y mayor nivel educativo, y vivir en zonas rurales son determinantes de la incorporación al empleo informal. En su estudio sobre el nivel de escolaridad en Latinoamérica, Levy y Székely (2016) observaron que en México la informalidad es notoriamente mayor

en los trabajadores que únicamente tienen la primaria concluida en comparación con el promedio regional.

Por su parte, el enfoque de escape sugiere que las personas podrían encontrar similitudes en los sectores formal e informal. En este enfoque los trabajadores optan por un empleo no formal de manera voluntaria, esto porque eso les brinda opciones, como la evasión del pago de impuestos y mayor flexibilidad laboral. El primer estudio en exponer este enfoque fue el de Hirschman (1970), al señalar que la informalidad se debe a que no hay buena atención a necesidades que tienen las personas por parte del Estado. Investigaciones realizadas por De Soto (1989), Rosenbluth (1994), Perry et al. (2007) y Esquivel y Ordaz (2008) aseguran que no sólo factores de exclusión —como son la educación, el estado civil y la edad, por mencionar algunos— condicionan la elección del empleo a desempeñar, sino también la perspectiva y opinión de los individuos hacia las instituciones, cultura y entorno donde se relacionen. Sin olvidar, como indican Ortiz y García (2015), el valor que le otorgan a la flexibilidad, la autonomía, los ingresos en el corto plazo, así como evitar el pago de impuestos y contribuciones. Incluso las personas realizan un análisis costo-beneficio acerca de cruzar o no hacia la formalidad y suelen decidir no hacerlo, esto se debe a que sus opciones en la formalidad son al menos igual de escasas. Es decir, no encuentran beneficio de tener un empleo formal.

Al respecto de esta última idea, Levy (2008) expone que los trabajadores informales también tienen la facilidad de tener acceso a servicios o programas de protección social gratuitos, como lo era el Seguro Popular, ahora Insabi, los cuales pueden sustituir los beneficios formales de seguridad social por los que, de otra forma, tendrían que pagar a través de impuestos laborales. Dicho de otra manera, los trabajadores informales tienen acceso a los mismos beneficios que los empleados del sector formal al contar con servicios de salud, por lo que el empleo informal se convierte en una opción deseable. Más aún, Levy y Székely (2016), así como Maloney (1999), afirman que los beneficios a los que pueden tener acceso las personas que están en la informalidad son financiados con los impuestos generales (no contributivos). Anteriormente, estos servicios eran de menor calidad que los que ofrecen los programas contributivos, sin embargo, han aumentado su calidad en los últimos años, en estos incluso se ofrecen prestaciones como

subsidio a la adquisición de vivienda, seguro de invalidez y servicios de guardería.

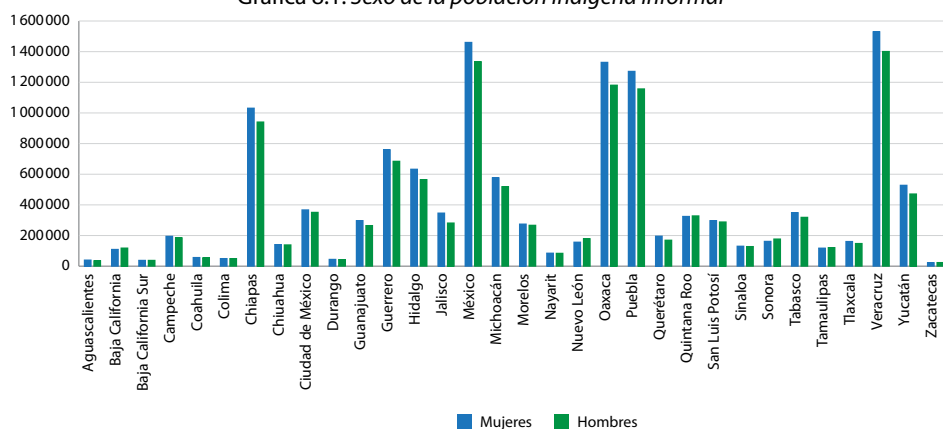
Enfoques de exclusión y escape en la población indígena de México

En este apartado se expondrán las características de exclusión y escape de los indígenas de México, con el fin de conocer más profundamente las características de cada uno.

El enfoque de exclusión

Respecto al sexo de los indígenas informales, la gráfica 8.1 muestra que en el año 2022 las mujeres predominaban en la informalidad. A nivel estatal, Veracruz es la entidad con más mujeres indígenas informales (11.7%), seguido por el Estado de México (11.3%), Oaxaca (9.8%), Puebla (9.6%) y Chiapas (7.4%). Zacatecas es el estado que menos mujeres indígenas informales alberga, al tener sólo 35 648 mujeres en la informalidad.

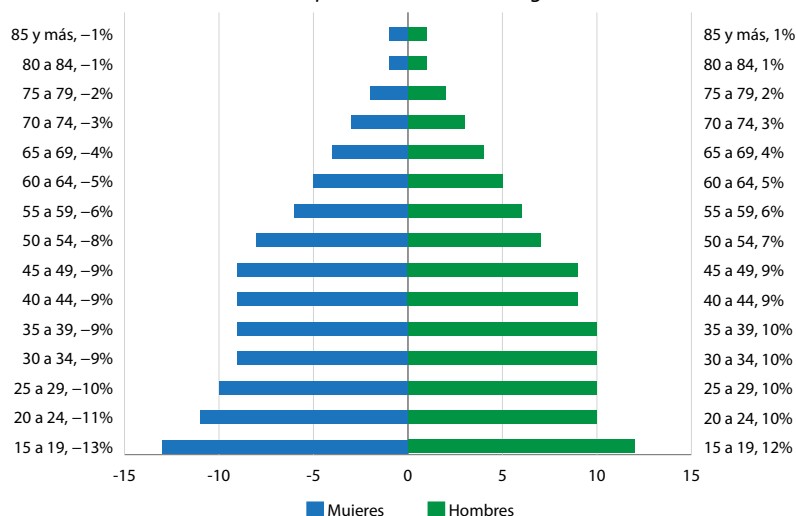
Gráfica 8.1. Sexo de la población indígena informal



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del INEGI (2022).

En cuanto a la edad de los indígenas en la informalidad, se observa que 2 396 850 personas son jóvenes, es decir, 13% del total oscila entre los 15 y los 19 años (gráfica 8.2). Las explicaciones de esta característica son diversas. De acuerdo con los estudios de exclusión, la experiencia juega un papel relevante en el caso de los jóvenes (Cuevas et al., 2016) y la disminución del buen estado de salud de las personas mayores (Huesca y Camberos, 2009), las cuales se presentan como limitantes al acceso al mercado laboral formal.

Gráfica 8.2. Pirámide poblacional de los indígenas informales



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del INEGI (2022).

Asimismo, cuando se analiza el estado civil de los indígenas informales, alrededor de 58% indica estar casado, aquí predominan las mujeres con 5 777 697 contra 5 323 689 hombres. Cunningham (1998) indica que la disponibilidad y flexibilidad de tiempos son aspectos prioritarios para que las mujeres elijan un empleo informal. D'Alessandro (2018) sugiere que el arquetipo de familia tradicional es un catalizador de la incorporación de las mujeres a la informalidad, bajo el argumento de que las mujeres casadas se deben encargar del trabajo doméstico y del cuidado de los niños o enfermos del hogar, labores que no son remuneradas, por lo que las mujeres buscan opciones para conseguir recursos monetarios en el corto plazo, lo cual hace la informalidad una opción atractiva.

Por su parte, una variable representativa del enfoque de exclusión es la educación. Jiménez (2020) señala que el bajo nivel educativo es un factor fundamental de los indígenas que motiva su integración a la informalidad. Como se muestra en el cuadro 8.1, predomina el nivel primaria entre los indígenas informales (32%), seguido de la educación secundaria (30%) y bachillerato (18%). Es importante señalar que aquella población indígena sin ningún nivel de instrucción es superior en la informalidad que en la formalidad, al ser de 10 y 4%, respectivamente. Al realizar el análisis por género, se observa que en los hombres predomina el nivel de estudios de primaria (33.2%), secundaria (31.1%) y bachillerato (18.6%). Respecto al nivel educativo de las mujeres indígenas informales, prevalece la primaria (31.5%), secundaria (29.7%) y bachillerato (18%).

Cuadro 8.1. Nivel educativo de la población indígena informal y población no indígena formal

<i>Nivel educativo</i>	<i>Informales</i>				<i>Formales</i>			
	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Sin instrucción	695 464	7.7	1 137 507	11.3	1 177 567	3.2	1 609 050	4
Preescolar	4 000	0.0	7 460	0.1	8 507	0.0	10 255	0
Primaria	2 982 055	33.2	3 180 772	31.5	6 764 213	18.3	8 186 042	20
Secundaria	2 800 490	31.1	2 996 873	29.7	10 012 273	27.1	10 753 884	27
Bachillerato	1 676 095	18.6	1 813 801	18.0	9 185 536	24.9	8 852 883	22
Carrera técnica o comercial	108 710	1.2	192 543	1.9	1 056 540	2.9	2 353 443	6
Normal	11 007	0.1	13 846	0.1	195 326	0.5	373 869	1
Profesional	685 412	7.6	714 176	7.1	7 764 641	21.0	7 618 346	19
Maestría	20 676	0.2	30 695	0.3	612 213	1.7	670 749	2
Doctorado	7 350	0.1	9 238	0.1	150 098	0.4	136 521	0
TOTAL	8 991 259	100	10 096 911	100	36 926 914	100	40 565 042	100

Fuente: Elaboración propia con estimaciones del INEGI (2022).

El cuadro 8.1 es consistente con lo expuesto en la literatura sobre el tema. Brandt (2011) supone que los trabajadores con mayor nivel educativo son más propensos a obtener empleos más estables y con mejores prestaciones que aquellos que carecen de educación. Cuevas et al. (2016) estiman que las probabilidades de ser informal en México se reducen en 5% por cada año de escolaridad mayor entre la población trabajadora. Sin embargo, Jiménez

Cuadro 8.1. Nivel educativo de la población indígena informal y población No indígena formal

Nivel educativo	Informales			Formales		
	Hombres	%	Mujeres	%	Hombres	%
Sin instrucción	695 464	6.39742434	113 7507	5.907807607	1177567	1.114550325
Preescolar	4 000	0.036795143	7 460	0.038744592	8507	0.008051754
Primaria	2 982 055	27.43128507	31800772	16.51980077	6764213	6.402230867
Secundaria	2 800 490	25.76110753	2996873	15.56469464	10012273	9.476473205
Bachillerato	1 676 095	15.41803882	181 3801	9.420238596	9185536	8.693978458
Carrera técnica o comercial	108 710	1	192543	0.019069496	1056540	1.0
Normal	11 007	0.101251035	13846	0.071911209	195326	0.184873266
Profesional	685 412	6.304958146	714176	3.709176651	7764641	7.349121661
Maestría	20 676	0.190194094	30695	0.159418935	612213	0.579450849
Doctorado	7 350	0.067611075	9238	0.047978893	150098	0.14206561
TOTAL	8 991 259	82.70866526	10096911	51.45884139	36926914	34.95079599
					40565042	17.23646674

Fuente: Elaboración propia con estimaciones de INEGI (2022).

(2012) indica que la relación informalidad y educación no es única de México, sino de toda la región latinoamericana al identificar que la educación, además de ser un catalizador para obtener ingresos mayores, es un elemento crucial que diferencia a los trabajadores de ser formales o informales.

En cuanto al ingreso de la población indígena informal, es importante mencionar que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) usa dos líneas de ingreso para llevar a cabo su medición de la pobreza multidimensional:¹ a la primera la llama Línea de Pobreza Extrema por Ingresos,² que es equivalente al valor de la canasta alimentaria per cápita mensual; y la otra es la Línea de Pobreza por Ingresos,³ la cual es equivalente a las dos canastas; la alimentaria y la no alimentaria per cápita mensual.

Según el Coneval (2022), 3 421 073 indígenas en promedio no cuentan con recursos económicos para alimentarse. Mientras que los indígenas con ingresos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza por ingresos son 78.3%, es decir, alrededor de 5 456 370 personas en dicha condición. La gráfica 8.3 muestra el ingreso a pesos constantes según pertenencia étnica, además se clasifica en indígenas de municipio indígena⁴ y municipio no indígena.

Se puede observar que el ingreso laboral de los indígenas en los municipios no indígenas presentó disminuciones del 2005 al 2014; del 2015 al 2022 el ingreso aumentó, sin embargo, no ha alcanzado los niveles que tenía en el 2005 cuando era de \$4 776.57, ya que al año 2022 es de apenas de \$4 488.69. Por su parte, los ingresos de las personas en municipios indígenas han aumentado desde el 2005 al ser de \$1 745.49 a \$2 126.42 en el año 2022.

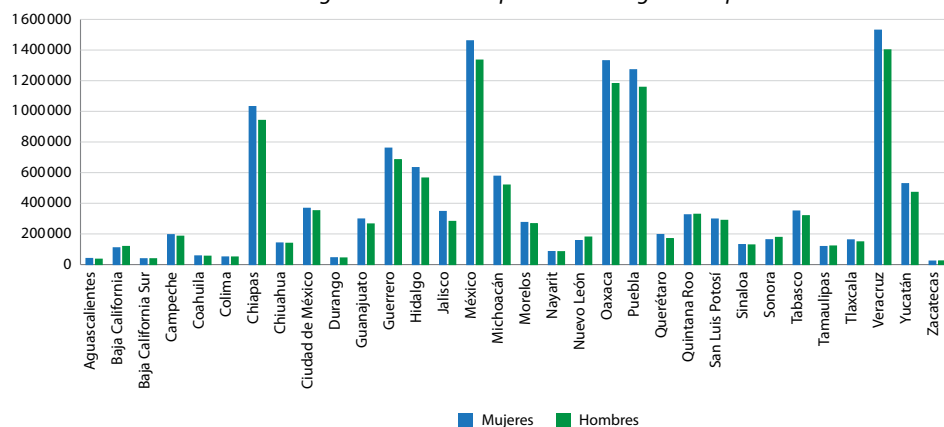
¹ La metodología para medir la pobreza utiliza varias dimensiones o factores tanto económicos como sociales para definirla, estas dimensiones son: el ingreso, el rezago educativo, el acceso a servicios de salud, así como a la seguridad social, a la alimentación, a los servicios básicos en la vivienda, la calidad y espacios de la vivienda y el grado de cohesión social (Coneval, 2018).

² Costo de la canasta alimentaria.

³ Costo de la canasta alimentaria más no alimentaria.

⁴ Se considera municipio indígena donde la población indígena es mayor o igual a 40% de su población total (Coneval, 2018).

Gráfica 8.3. Ingreso laboral de la población indígena ocupada



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del Coneval (2022).

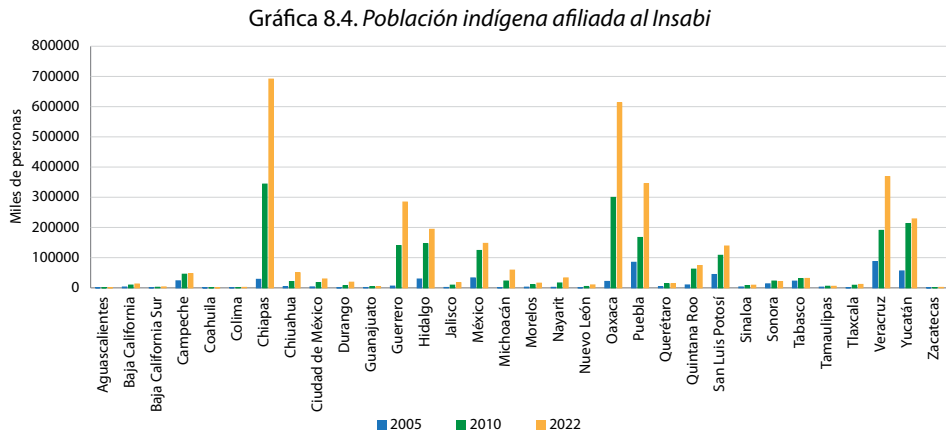
El enfoque de escape

De acuerdo con el Gobierno Federal Mexicano, el Insabi tiene la misma finalidad que el Seguro Popular,⁵ la cual es otorgar protección mediante un seguro de salud público y voluntario a la población no derechohabiente. Asimismo, pretende cubrir progresivamente a los ciudadanos no incluidos en la seguridad social, brindando servicios de salud, medicamentos y demás insumos relacionados con la seguridad social (Gobierno de México, 2020). La gráfica 8.4 muestra la afiliación a dicho sistema. Se aprecia que ha aumentado la población indígena en edad productiva (15 años en adelante) desde que inició operaciones en el 2003.

Del año 2005 al 2010, hubo un incremento de gente de lengua indígena, pasando de 483 742 a 2 048 061, es decir, un aumento de 323% en la afiliación a este servicio de salud. Del año 2010 al 2022, también se presentó un aumento de la cantidad de personas de habla indígena afiliadas, pasando de 2 048 061 a 3 473 554 personas, un aumento de 70%. Ahora bien, en el caso de indígenas que sí tienen seguro social y exponen que no se atendieron cuando lo necesitaban, alrededor de 4 772 señalaron como causa que no

⁵ En el año del 2003 se creó el Seguro Popular, el cual dejó de operar en el año 2020 para crearse el Instituto de Salud para el Bienestar.

hablan la misma lengua que el personal de salud; 177 700 indicaron que la unidad médica se encuentra lejos y 96 478 personas argumentaron que no hubo médicos en la unidad de salud.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2005, 2010 y 2022).

Las cifras anteriores apoyan el enfoque de escape, como lo suponen Perry et al. (2007), en el que las personas pobres, que no están incluidas en el seguro social porque viven en zonas rurales pobres pueden no considerar importante formalizarse y pagar impuestos laborales por servicios a los que no pueden acceder. Ortiz y García (2015) realizan un análisis similar, en el sentido de observar si la lejanía de una unidad médica influye en la decisión de buscar tener con seguridad social por parte de su empleo. Tal investigación expone que alrededor de 75% de la población indica llegar a una unidad médica en menos de una hora, 18% una hora exacta y sólo 6% en más de dos o más horas. Las entidades que sobresalen con las unidades médicas más lejanas son también aquellas con la mayor cantidad de población indígena. Por ejemplo, las estimaciones indican que en el caso de Chiapas, tardan en llegar a una unidad médica hasta 4 horas.

Al estimar el número de horas que tarda un individuo en llegar a una unidad médica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) Estatal, Marina, Petróleos mexicanos (Pemex) u otro, en las entidades donde se concentra mayor población indígena, en promedio tardan hasta 2

horas en llegar a la unidad a la cual están afiliados. En este sentido, las estimaciones indican que, ante dicha situación, las personas son 1.3 veces más propensas a incorporarse a la informalidad. Lo anterior apoya el argumento de Levy (2019), al mencionar que la falta de programas de salud autorizados hace que para aquellos que habitan en zonas rurales la opción de optar por la informalidad sea deseable, incluso si pudieran estar interesados en afiliarse a ella, la falta de servicios de seguro social en las zonas donde radican incrementa los costos de afiliarse al sistema y disminuye los beneficios.

Metodología

Para este estudio se hace uso de un modelo logit para analizar los enfoques de escape y exclusión. La razón de emplear la metodología logit en vez de otra técnica econométrica, como por ejemplo Probit, radica en que esta última requiere trabajar con variables dependientes categóricas cuya distribución subyacente se supone que es normal (Garson, 2012). Sin embargo, la informalidad laboral es un fenómeno heterogéneo y multifactorial que evita que sus determinantes opten por una distribución normal en sus variables.

McFadden (1973) fue el primer economista en utilizar el modelo logit para expresar preferencias individuales, donde los individuos enfrentan un proceso de toma de decisiones binario, es decir, sólo hay dos opciones posibles en la forma de $y = 1$ o $y = 0$. Por lo anterior, el modelo logit toma la siguiente forma:

$$\begin{aligned}
 y_i &= \{0, 1\} \\
 y_i(1) &= \text{El trabajador indígena es informal} \\
 y_i(0) &= \text{El trabajador indígena es formal} \\
 y_i &\text{ toma valores entre } 0 \text{ (} 1 - p_i \text{) y } 1(p_i). \text{ Econometricamente se tendría:} \\
 p_i &= X_i\beta
 \end{aligned}$$

Donde X es un vector y β son los coeficientes estimados. Al ser la anterior una estimación lineal que tomaría valores que no son 0 y 1, es necesario transformar el modelo:

$$p_i = \frac{1}{1 + e^{-(X_i\beta)}}$$

Lo que es igual a la función de distribución logística:

$$p_i = \frac{1}{1 + e^{-(w_i)}} = \frac{e^w}{1 + e^w}$$

Donde $w_i = \beta_1 + \beta_2 X_i$

Si w_i se encuentra en un rango entre $-\infty$ a $+\infty$, la probabilidad de p_i (la probabilidad de que un evento ocurra) se encuentra entre 0 y 1; linealizando p_i y considerando que este es la probabilidad de que el trabajador indígena sea informal y $1 - p_i$ es la probabilidad de que el trabajador indígena sea formal, se tiene:

$$1 - p_i = \frac{1}{1 + e^{-(w_i)}}$$

Para obtener:

$$\frac{p_i}{1 + p_i} = \frac{1 + e^w}{1 + e^{-w_i}} = e^{w_i}$$

Donde los odds ratios a favor de que la población indígena sea informal se identifican con la expresión: $p_i/(1 - p_i)$.

Así, las variables explicativas del modelo son:

$X =$ Nivel de educación, nivel de ingresos, estado civil, género, edad y opinión

La siguiente expresión de la condición de informalidad de los indígenas toma la siguiente forma:

$$p_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 \text{educación} + \beta_3 \text{ingresos} + \beta_4 \text{estado civil} + \beta_5 \text{sexo} + \beta_6 \text{edad} + \beta_7 \text{opinión})}}$$

Materiales

Respecto a las variables utilizadas en la investigación, se obtuvieron de la ENIGH 2022, por ser la última disponible al momento de la realización del presente estudio. La ENIGH es una encuesta bienal, se levantó del 21 de agosto al 28 de noviembre de 2022 y tiene por objetivo “proporcionar un panorama estadístico del comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares... ofrece información sobre las características ocupacionales y sociodemográficas de los integrantes del hogar” (INEGI, 2022). La cobertura temática de la ENIGH es amplia y sirve para este estudio por diversas razones. A diferencia otras encuestas, como la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la ENIGH permite saber cuál es el ingreso corriente total (monetario y no monetario) de los indígenas informales, así como sus características sociodemográficas, ocupacionales y de condición de vida. Otro motivo radica en que la ENIGH otorga información acerca del conocimiento de los individuos sobre las instituciones con afiliación al seguro social; aspecto útil para construir variables de escape.

Este tipo de acontecimientos los registra la ENIGH, por lo que se puede generar la opinión de la población hacia las instituciones, como lo comentan De Soto (1989), Esquivel y Ordaz (2008), Levy y Székely (2016), Perry et al. (2007) y Rosenbluth (1994).

Las estimaciones con la ENIGH (2022) arrojan una muestra de 237 032 personas que equivalen a 96 580 126 personas que indican contar con una edad de al menos 15 años⁶ al momento de la encuesta. La muestra empleada para la estimación es de 50 480 personas encuestadas que, con el factor de expansión representan a 19 088 170 personas. Para la construcción de la variable dependiente llamada indígena, se consideró a cualquier individuo que se autoadscribe como tal en México y carezca de acceso a la seguridad social por la actividad económica que realice y que tenga 15 años o más al momento de la encuesta. Véase el siguiente cuadro.

⁶ La Ley Federal del Trabajo en México establece que la edad mínima para laborar en México es de 15 años cumplidos.

Cuadro 8.2. Construcción de la variable indígena informal

Concepto	Variable	Definición	Valores utilizados	Variable generada	Descripción
Indígena	etnia	autoadscripción étnica	1 = Sí		Si la etnia es 1, la persona se autoadscribe como indígena.
			2 = No		
Atención médica	atemed	personas que están o no afiliadas para recibir atención médica	1 = Sí 2 = No	seg_so seguridad social	
	inst_1	IMSS	2		
	inst_2	ISSSTE	3		
	inst_3	ISSSTE Estatal			
	inst_4	Pemex	4		
	inst_6	Otra institución médica	6		
	segpop	Personas afiliadas al Seguro Popular	1 = Sí 2 = No	seg-pop seguro popular	
	inst_5	IMSS / Prospera / IMSS-Bienestar	5		

Fuente: Elaboración propia con definiciones propias del manual de descripción de la base de datos del INEGI (2022).

En el caso de la construcción de las variables independientes, correspondientes al enfoque de exclusión (cuadro 8.3) se consideran las variables más comunes expuestas por la literatura sobre el tema de la informalidad, como lo exponen Quejada et al. (2014) y Uribe et al. (2004). En ambos casos son variables fundamentales de un trabajador indígena para elegir entre un trabajo formal o uno informal.

Las variables sexo y situación conyugal son dicótomicas, es decir, sólo pueden tomar dos valores: 1 y 0. En el caso de la variable sexo, el valor 0 se asigna a los hombres y el 1 a las mujeres; mientras que para construir la variable de situación conyugal, al estar casado o vivir con su pareja se le asigna el valor 1, para cualquier otra situación se asigna el valor 0. Las variables edad, nivel educativo y nivel de ingresos, son variables continuas. El nivel educativo señala que un individuo con valor de 0 indica que no se cuenta con ningún nivel educativo, un valor de 1 es equivalente al nivel preescolar, el de 2 al nivel primaria, y así sucesivamente hasta el valor de 9, que corresponde al nivel doctorado. El nivel de ingresos hace referencia al ingreso corriente total per capita mensual del individuo. Se consideraron

todos los ingresos posibles que un trabajador puede llegar a percibir por un empleo, tales como ingresos monetarios del trabajo principal y secundario: sueldos y salarios o jornal, destajo, comisiones y propinas, horas extra, incentivos, bonos, primas vacacionales, así como ingresos reportados por los negocios del hogar, aguinaldos y reparto de utilidades, entre otros, en la semana de referencia.

Cuadro 8.3. Construcción de variables independientes: exclusión

<i>Variable</i>	<i>Definición</i>	<i>Valores utilizados</i>	<i>Variable generada</i>	<i>Descripción</i>
Sexo	Clasificación biológica para distinguir entre hombres y mujeres	1 = Mujer / 0 = Hombre	sexo	Distinción de género
Estado conyugal	Situación conyugal de integrantes del hogar de 12 años o más	1 = 1 Vive con su pareja o en unión libre 2 = 1 Está casado(a) 3 = 0 Está separado(a) 4 = 0 Está divorciado(a) 5 = 0 Es viudo(a) 6 = 0 Está soltero(a)	edo_civil	Estado civil de la persona
Edad	Años transcurridos desde el nacimiento de la persona hasta la fecha de la entrevista	≥ 15 años	Edad	Edad igual o mayor a 15 años
Nivel de estudios aprobado	Máximo nivel de escuela aprobado por integrantes del hogar de 3 o más años dentro del Sistema Educativo Nacional	{0,...,9}	Educación	0 Ninguno 1 Preescolar 2 Primaria 3 Secundaria 4 Bachillerato 5 Normal 6 Carrera técnica o comercial 7 Profesional 8 Maestría 9 Doctorado
Ingreso corriente	Total de ingresos por trabajo, provienen de rentas, transferencias y otros ingresos.	Claves utilizadas: P001 - P009; P011 - P013; P015 - P018; P020 - P045; P063; P067 - P080	ictpc	Ingreso corriente total per capita

Nota: Para conocer todas la definición de las claves y nomenclaturas empleadas en la construcción del ingreso, véase la descripción de la base de datos (INEGI, 2022).

Fuente: Elaboración propia con definiciones del manual de descripción de la base de datos de INEGI (2022).

Por su parte, el cuadro 8.4 muestra las variables de escape que son empleadas en la estimación econométrica, las cuales son: no hay dónde atenderse, unidad médica lejana, no lo atienden, no le tiene confianza, lo tratan mal, no hablan la misma lengua, no le dan medicamento, sin atención por unidad cerrada y no hay medicamentos.

Resultados y discusión

Antes de proceder a mostrar los resultados de la investigación, es importante mencionar que, previo a la estimación econométrica, se realizó un análisis de correlación para conocer si guardan relación las variables empleadas en la estimación econométrica y pruebas postestimación, tales como la prueba de Wald, de Pseudo R² y ROC para validar los resultados obtenidos por la estimación. Por mencionar un ejemplo, la prueba ROC arroja un estimado de 0.7262. En otras palabras, existe 72% de probabilidad de que el modelo distingue correctamente entre población indígena informal y población indígena no informal.

En el cuadro 8.5 se aprecian los resultados de la estimación econométrica, los cuales refuerzan lo expuesto en la teoría. En el caso de la edad, la informalidad afecta principalmente a los jóvenes (15 a 19 años) debido a que la experiencia laboral que se requiere para conseguir un empleo formal no se obtiene a temprana edad (Brandt, 2011). De igual manera, ser parte de la población indígena casada y con escasa educación influye en la decisión de incorporarse en la informalidad. Sin embargo, al estimar los efectos marginales, con la finalidad de conocer si la incorporación de un indígena a la informalidad se incrementa o disminuye al realizar cambios en las variables mientras las demás permanecen constantes, se observan resultados interesantes. Uno de ellos es que, a pesar de que la literatura indica que las mujeres tienen mayor participación en la informalidad, los efectos marginales denotan que la probabilidad de que una mujer joven y con nivel educativo bajo trabaje en el sector informal es apenas de 0.328%; contrario a lo expuesto por Hopenhay y Bello (2001), quienes argumentan que el sexo es lo que determina el perfil ocupacional indígena. Lo anterior supone que el

Cuadro 8.4. Construcción de variables independientes: escape

Variables de escape				
Variable	Definición	Valores utilizados	Variable generada	Población estimada
noatenc_1	01 = No hay donde atenderse	1 = No hay donde atenderse 0 = Si hay donde atenderse	nhda	954940
noatenc_3	03 = Unidad médica lejana	1 = Esta lejos la unidad médica 0 = No está lejos la unidad médica	uml	954940
noatenc_4	04 = No lo atienden	1 = No lo atienden 0 = Si lo atienden	nla	2377230
noatenc_5	05 = No le tiene confianza	1 = No le tiene confianza 0 = Si le tiene confianza	nltc	5690880
noatenc_6	06 = Lo tratan mal	1 = Lo tratan mal 0 = No lo tratan mal	ltm	539900
noatenc_7	07 = No hablan la misma lengua	1 = No hablan la misma lengua 0 = Si hablan la misma lengua	nhlm	3881820
noatenc_9	09 = No le dan el medicamento que necesita	1 = No le dan el medicamento 0 = Si le dan medicamento	nldm	2605400
noatenc_10	10 = Sin atención por unidad cerrada	1 = Unidad médica cerrada 0 = Unidad médica no cerrada	sapuc	2476400
noatenc_11	11 = No hay médicos en la unidad que le corresponde	1 = No hay médicos 0 = Si hay médicos	nhmelu	3110772

Nota: Se estima un total de alrededor de 25 131 247 de indígenas que laboran en la informalidad.
Fuente: realización con definiciones del manual de descripción de la base de datos de INEGI (2022).

ser mujer no tiene prácticamente ningún efecto en la informalidad, al menos en el caso de la población indígena trabajadora.

Cuadro 8.5. Resultados logit y odd ratio

<i>Variable</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Indígena</i>	<i>Odds Ratios</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Probabilidad</i>
sexo	0.0219627	0.000516	0.000	sexo	1.022206	0.0005146	0.000
edad	-0.011256	0.0000154	0.000	edad	0.9888076	0.0000152	0.000
edo_civil	0.1277471	0.00055	0.000	edo_civil	1.136266	0.0006244	0.000
educación	0.2926313	0.0000701	0.000	educación	0.9067008	0.0000635	0.000
ictpc	-0.000227	0.0000001	0.000	ictpc	0.9997731	0.0000001	0.000
nhda	0.2926313	0.006748	0.000	nhda	1.339949	0.0090415	0.000
uml	0.8688103	0.005594	0.000	uml	2.384073	0.0133353	0.000
nla	0.2893605	0.007522	0.000	nla	1.335573	0.0100465	0.000
nltc	0.2617562	0.004689	0.000	nltc	1.29921	0.0060921	0.000
ltm	-0.371077	0.016461	0.000	ltm	0.6899906	0.0113577	0.000
nhlml	3.384233	0.069363	0.000	nhlml	29.49536	2.045898	0.000
nldm	0.3207185	0.009239	0.000	nldm	1.378118	0.0127324	0.000
sapuc	0.2668406	0.00728	0.000	sapuc	1.305832	0.0095063	0.000
nhmelu	0.5222918	0.007563	0.000	nhmelu	1.685887	0.0127505	0.000

Fuente: Elaboración propia con estimaciones del modelo econométrico.

Por su parte, el estado civil indica que el hecho de ser casado aumenta la probabilidad de ser informal. Anteriormente se estimó que para el año 2022 la población indígena casada que se encontraba en la informalidad representaba 58% del total de la población indígena informal (la población indígena soltera en la informalidad representa 42% del total), además se obtuvo que existen más mujeres indígenas casadas en la informalidad que hombres indígenas casados en la informalidad. Pedraza (2016) señaló que el estado civil es uno de los factores socioeconómicos más influyentes para que un trabajador acepte un empleo informal, lo cual se relaciona con esquemas de trabajo con horarios flexibles que hacen a la informalidad un mercado de trabajo interesante para ciertos individuos.

En el caso del nivel educativo, la probabilidad de ser informal disminuye cuanto mayor sea el nivel educativo del individuo. La población indígena que cuenta con estudios de nivel primaria o secundaria es la que se incorpora a la informalidad en mayor medida, lo cual disminuye conforme

aumenta el nivel de estudio, siendo el nivel de posgrado el que menor índice de informalidad presenta. Tal como lo menciona Rangel (2008), quien dice que si un indígena cuenta con un bajo nivel educativo, esto será determinante para trabajos formales o para uno informal. En el caso de los ingresos, los resultados muestran que existe una relación negativa entre los ingresos y la informalidad de la población indígena, ya que a medida que se perciban mayores ingresos, la probabilidad de ser informal es menor.

Las variables anteriores se consideran variables de exclusión, mientras que las variables que conforman la opinión de la población indígena sobre la seguridad social, se consideran variables de escape. Los resultados que arroja la estimación logística indican la existencia de una relación positiva con la probabilidad de incorporarse a la informalidad. Es decir, a medida que las personas indígenas indican tener una mala percepción del sistema de seguridad social, la probabilidad de ser informal se incrementa, como lo expone Levy (2008). Por ejemplo, los resultados indican que el hecho de que las personas indígenas no hablen la misma lengua que aquellos que atienden la unidad médica afecta considerablemente su decisión de trabajar en el sector informal, es decir, no encuentran un incentivo para conseguir un empleo formal que les otorgue seguridad social, ya que la probabilidad, en estos términos, aumenta a 69%, manteniendo todas las demás variables constantes.

Por último, en el caso de los odds ratios (cuadro 8.5), los cuales muestran la probabilidad de que suceda un evento, muestran que el no hablar la misma lengua por parte de quienes atiende en la unidad de salud incrementa la probabilidad de ser informal 29.5 veces más, mientras que la población indígena que reporta que no se atendió cuando lo requería porque la unidad médica está lejos es de 2.38 veces y quienes indican que no recibieron atención porque no hubo médicos en la unidad son de 1.68 veces más propensos a ser informales. Lo anterior cobra sentido, pues se estima que en las entidades donde se concentran más indígenas, en promedio, el tiempo que tardan en llegar a la unidad médica a la cual están afiliados —ya sea del IMSS, del ISSSTE, del ISSSTE Estatal, de la Secretaría de Marina, de Pemex u otro, como seguro de gastos médicos mayores— es de aproximadamente 2 horas. Tras lo anterior subyace la idea de que las personas no le encuentran sentido a tener un empleo formal que les otorgue seguridad social si no pueden

hacer uso de esta cuando lo requieren o cuando presentan una emergencia de salud.

El hecho de que la población indígena no hable la misma lengua que la persona que brinda atención médica influye en gran medida en la incorporación a la informalidad, como se vio anteriormente, esto se debe a que este suceso puede generar que esta población tenga poco interés en contar con seguridad social. Asimismo, la población indígena que señala que no se atendió porque no hay donde atenderse, porque no lo atienden, porque no le tiene confianza al personal de salud, porque no le dan medicamentos y porque la unidad médica estaba cerrada, es aproximadamente 1.3 veces más propensa a incorporarse a la informalidad (Ortiz y García, 2015; Levy, 2008).

Conclusiones

Según el INEGI (2023), los indígenas se encuentran entre los grupos más discriminados del país, donde el empleo no es una excepción, pues son típicamente asociados a la informalidad laboral que afecta, entre otras cosas, su calidad de vida al contar con empleos sin contrato, sin seguridad social y sin las prestaciones asociadas a este último. Los resultados alcanzados por la investigación son diversos. Uno de ellos indica que, de acuerdo a la literatura sobre el tema, el sexo es determinante para que una persona sea informal. Es decir, las mujeres indígenas son más propensas a contar con un empleo informal. Sin embargo, los efectos marginales mostraron que la probabilidad de que un individuo sea informal por el hecho de ser mujer e indígena es muy baja. Al parecer la informalidad no discrimina por sexo, al menos para el caso de la presente investigación.

La segunda conclusión es que los factores de exclusión no son los únicos que determinan la informalidad entre los indígenas, sino más bien, actúan de manera conjunta con los factores de escape que determinan la decisión de la población de ser informal. Los resultados de la estimación econométrica indican que existe una relación positiva en ser informal cuando no se habla la misma lengua que quienes brindan atención médica y cuando la unidad médica se encuentra lejos. Lo anterior cobra sentido cuando se aprecia que las unidades médicas del IMSS, ISSSTE, ISSSTE Estatal, entre otros, les quedan,

en promedio, a 2 horas de distancia de sus hogares, por lo que en este caso no tendría sentido buscar un empleo formal sólo para tener seguridad social. Por lo anterior, el análisis presentado permitió responder a la hipótesis inicial que se plantea en el documento, donde al parecer factores de ambos enfoques (escape y exclusión) influyen en la decisión de los indígenas en México de optar por un empleo informal, al ser enfoques complementarios y no excluyentes, como lo exponen Levy (2008) y Perry et al. (2007). En este sentido, el estudio busca contribuir al diseño de la política pública que atienda una problemática tan heterogénea como es la participación de la población indígena en la informalidad laboral.

Referencias

- Alcaraz, C., Chiquiar, D., y Salcedo, A. (2015). Informality and Segmentation in the Mexican Labor Market. Banco de México, 25, 1-23. Recuperado el 03 de diciembre de 2020, de <https://www.banxico.org.mx/publications-and-press/banco-de-mexico-working-papers/%7BCBC21739-0FAA-227E-235A-4BDE2C6D04BD%7D.pdf>
- Bosch, M., Goñi-Pacchioni, E., y Maloney, W. (2012). Trade liberalization, labor reforms and formal–informal employment dynamics. *Labour Economics*, 19(5), 653-667.
- Brandt, N. (2011). Informality in Mexico. OECD. Economics Department Working Papers, # 896, OECD Publishing.
- CONEVAL. (2018). La pobreza en la población indígena de México, 2008 – 2018. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Obtenido de https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_Poblacion_indigena_2008-2018.pdf
- CONEVAL. (2022). Indicadores de carencia social. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Cuevas R., Antolín de la Torre, R., y Regla, D. (2016). Características y determinantes de la informalidad laboral en México. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua. pp. 3-26.
- Cunningham, W. (1998). Breadwinner versus Caregiver: Labor Force Participation and Sectorial Choice over the Mexican Business Cycle. World Bank. Recuperado de: <http://web.worldbank.org/archive/website00955A/WEB/PDF/BREADWIN.PDF>
- D'Alessandro, M. (2018). *Economía Feminista. Las mujeres, el trabajo y el amor*. Argentina. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.
- Delgado, F. (2013). El empleo informal En Costa Rica: Características de los ocupados y sus puestos de trabajo. *Ciencias Económicas* 31(2), 35-51. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/12694/11982>
- De Soto, H. (1989). *The other path: The informal revolution*. Harper Collins. New York.

- Esquivel, G., y Ordaz, J. (2008). ¿Es correcto vincular la política social a la informalidad en México? Una prueba simple de las premisas de esta hipótesis. *Serie estudios y perspectivas*, CEPAL, 104, 1-47.
- Garson, D. (2012). *Probit Regression and Response Models*. United States: Statistical Associates Publishers.
- Gobierno de México. (2020). ¿Qué hacemos? Instituto de Salud para el Bienestar. <https://www.gob.mx/insabi/que-hacemos>
- Hirschman, A. (1970). *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms Organizations, and States*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Hopenhayn, M., y Bello, Á. (2001). *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. Cepal.
- Huesca, L. y Camberos, M. (2009). El mercado laboral mexicano 1992-2002. Un análisis contrafactual de los cambios en la informalidad. *Economía mexicana*. Nueva época, 18 (1), Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Ciudad de México, pp. 5-44.
- IMSS. (2023). Beneficios. Instituto Mexicano del Seguro Social. Gobierno de la República. <https://www.imss.gob.mx/personas-trabajadoras-independientes/beneficios#:~:text=Cubre%20los%20accidentes%20de%20trabajo,incapacidad%20temporal%2C%20incapacidad%20permanente%20parcial%2C>
- INEGI. (2005). *Censo de Población y Vivienda 2005*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- INEGI. (2014). *Mundo del trabajo. Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares de México*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México, INEGI.
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional sobre Discriminación 2022*. Presentación de resultados. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México, INEGI.
- Jiménez, R. (2012). La informalidad laboral en América Latina: ¿explicación estructuralista o institucionalista? *Cuadernos de Economía*, 31(58), 113-143.
- Jiménez, D. (2020). Diferencias regionales en el ingreso laboral y el papel de la educación, informalidad laboral y el sector público. El caso de Ecuador. *Paradigma económico*. *Revista de economía regional y sectorial*, 12(1), 59-107.
- Levy, S. (2008). *Good Intentions, Bad outcomes, Social Policy, Informality, and Economic Growth in Mexico*. Washington, DC.: Brookings Institution Press.
- Levy, S., y Székely, M. (2016). ¿Más escolaridad, menos informalidad? Un análisis de cohortes para México y América Latina. *El trimestre económico*, 83(332), 499-548.
- Levy, S. (2019). Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado el 02 de diciembre de 2020, de *Una Prosperidad Compartida: Propuestas para crecer y transformar la seguridad social en México*: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Una_prosperidad_compartida_Transformando_la_seguridad_social_en_M%C3%A9xico_para_crecer_con_equidad_es.pdf

- McFadden, D. (1973). Conditional logit analysis of qualitative choice behavior. University of California.
- Maloney, W. (1999). Does Informality Imply Segmentation in Urban Labor Markets? Evidence from Sectoral Transitions in Mexico. *The World Bank Economic Review*, 13(2), 275-302.
- OIT. (2013). La medición de la informalidad: manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal. Oficina internacional del trabajo. Ginebra.
- Ortiz, D. R., y García, M. Á. M. (2015). Escape y exclusión: algunos determinantes de la informalidad en México. *Análisis Económico*, 30(73), 139-161.
- Pedraza, T. (2016). Factores que inciden en el empleo informal en el departamento del curso, en el año 2014 (Tesis de licenciatura). Cusco, Perú: Universidad Andina del Cusco. Recuperado el 15 de octubre de 2020, de http://190.119.204.136/bitstream/UAC/803/1/Tatiana_Tesis_bachiller_2016.pdf
- Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, Pablo., Mason, A., Saavedra-Chanduvi, J., y Bosch, M. (2007). Informalidad: escape y exclusión. Washington, D.C.: Banco Mundial. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n23/n23a14.pdf>
- Quejada, R., Yáñez, M., y Cano, K. (2014). Determinantes de la informalidad laboral: un análisis para Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 126-145. Recuperado el 02 de diciembre de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26831411006>
- Rangel, M. (2008). Discriminación étnico-racial, género e informalidad en Ecuador. En M. d. Zabala, Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe (págs. 53-84). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre, CLACSO. Recuperado el 26 de octubre de 2020, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/zabala/05rang.pdf>
- Rosenbluth, G. (1994). Informalidad y pobreza en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 52, 156-177. Recuperado el 30 de noviembre de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11941/052157177_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Uribe, J., Ortíz, C., y Correa, J. (2004). Determinantes de las decisiones en el mercado laboral: la decisión de ser informal en Colombia: 1988-2000. Cali: CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica. Recuperado el 03 de diciembre de 2020, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cidse-univalle/20121116040507/doc79.pdf>